

EL MARTILLO

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DEL GREMIO DE TONELEROS

La correspondencia al Director.

GRATIS A LOS SOCIOS

Anuncios y remitidos, á precios convencionales

SE PUBLICA LOS VIERNES ALTERNANDO

OFICINAS: CALLE ESCUELAS, NÚMERO 12.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes Ptas. 0'50
Número sueto 0'25

A buscar la solución

Apena el ánimo ver el estado en que se encuentra el Gremio de Toneleros, y parece mentira que hombres pasados ya por el crisol de todos los contratiempos y de todas las alternativas, se muestren tan indiferentes ante tan triste situación como la que atraviesan.

No es lo peor que puede ocurrir en una colectividad lo que sucede á la nuestra con motivo de la falta de trabajo: lo verdaderamente lamentable es que en medio de tanta miseria como nos rodea, nos mostremos tan indolentes, como si tuviéramos asegurado para fecha inmediata un porvenir de bienandanzas.

Mientras todas las colectividades de España, más venturosas quizás hoy que la nuestra, se agitan sin cesar, trabajando para el mañana, los hombres de nuestro gremio ni aun siquiera se preocupan de parecer por la Sociedad para que esta dé señales de vida y pueda seguir manteniendo á raya á los explotadores, que acechan, como cazador á su presa, arma al brazo, la ocasión de caer sobre nosotros para dar el golpe decisivo.

Es más: la buena voluntad y entereza de unos pocos que vienen constantemente trabajando por sostener los beneficios obtenidos con la organización, tropieza, siempre que tienen que resolver alguna dificultad, con la apatía y el indiferentismo de los mismos á quienes interesa que el beneficio subsista.

No cabe mayor indolencia, ni es posible tropezar con nada que á esto se parezca. Signo indeleble de que por nuestras venas

no ha dejado aún de circular sangre árabe, ó de que nos vamos convirtiendo en una raza degenerada, sin ideas, sin fé y sin entusiasmo por nada, ni aun por aquello mismo que más nos afecta para nuestra propia conservación.

Mucho se puede esperar de los que no han pensado en nada, ni han abierto jamás los ojos á la luz de la razón, estos pueden despertar mañana y realizar cualquier empresa útil. Pero en cambio, es desesperante la actitud de los que habiendo sacado los beneficios prácticos de la asociación, sabiendo que á ella deben el no estar en la actualidad convertidos en verdaderos esclavos y es más, que de persistir en la empresa aún estarían en mejores condiciones, se entregan al indiferentismo más suicida y dejan el campo al enemigo, para que pueda lograr cuantas ventajas quiera.

¿Por qué sucede esto? ¿A qué causas obedece el fenómeno. Además de las expuestas?

No tiene explicación racional. Solo nosotros, que venimos observando paso á paso lo que á nuestro alrededor ocurre, sabemos las causas, que son, los vicios y las pasiones.

Los vicios, demasiado arraigados en las costumbres, absorben por completo el cerebro de muchos de nuestros obreros, al extremo que los que discuten y regatean una cuota de 25 céntimos para la Sociedad que les dá fuerza moral, beneficios materiales, instrucción y socorro, no vacilan en malgastar una buena parte del jornal adquirido á costa de infinitos sudores en mal vino, que comprado mejor en otras condiciones y bebido como

tónico á horas convenientes, les resultaría infinitamente más barato y provechoso. Pero ¡tiene tantos atractivos la taberna!...

Las pasiones, otra de las causas de la decadencia de nuestra Sociedad, también juegan entre nosotros un papel importante. Los que sin tener una verdadera cultura se creen capaces de ser la única luz que debe servir de guía, cuando ven que no le siguen todos como manada de borregos, se declaran enemigos de la colectividad. Los fanáticos en ideales, que lo ven todo bajo el prisma de su pasión, también se declaran enemigos cuando no pueden imponer su criterio.

Y así resulta que unos por su intransigencia, otros por el falso concepto que tienen formado de su propio valer; la mayoría por sus vicios y la casi totalidad por su apatía y falta de fé en los ideales de unión que al explotado conviene sostener á todo trance, cada cual contribuye á empeorar una situación que por desesperada que sea urge concluir, y no es ciertamente por ese camino por el que se llegará á una solución satisfactoria.

Menester es buscar un remedio enérgico, pues aunque la Sociedad no está en el caso de desaparecer ni mucho menos, es preciso que tenga vida exuberante y apropiada á los tiempos de lucha por que atravesamos.

La enseñanza religiosa.

No hay que admirarse de que en las últimas capas sociales, allí donde no llega un solo rayo de la inteligencia que preside en las naciones civilizadas, no se encuentre la fibra sensible que debiera despertarse ante la

angustiosa y difícil situación por que atraviesa España.

La más abyecta ignorancia se ha enseñoreado desde tiempos inmemoriales de las conciencias de los trabajadores.

La razón natural, el sentido común, el instinto de conservación y todo lo que es innato en el hombre y lo ennoblece hasta convertirlo en el Dios de la naturaleza, se halla constantemente en oposición y lucha con la educación que recibe; pero como esa educación, como enseñanza viene desde hace muchos siglos dominando en el corazón humano, aquellas luces naturales que hacen del hombre un ser perfectible y progresivo, quedan oscurecidas y debilitadas por esos sentimientos y esas creencias religiosas, que se ha tenido muy buen cuidado de inculcar en el niño desde que en él asoman los primeros albores de la razón.

El hombre educado de esta suerte todo lo espera de la mano de Dios; y así como el musulmán en el colmo de su desgracia dice: *estaba escrito*, así el católico apostólico romano cuando el infortunio le aqueja dice: *Dios lo ha querido*.

¿Y á qué extrañarnos de oír el nombre de Dios en toda ocasión por las gentes ignorantes para justificar los más pueriles é insignificantes actos de su vida, si en las mayores alturas de esta sociedad acéfala, se le rinde igualmente culto á este estúpido fatalismo?

Consuélese el pobre enfermo devorado por ardiente y penosa fiebre en estrecha buhardilla ó en miserable tugurio y los parientes, llenos de aflicción y desconsuelo, elevan sus ojos al cielo y ofrecen mil bienes y sacrificios para que el Dios de las alturas le devuelva la salud.

La nube que arrastra el viento llevando en su seno la muerte y la ruina, el trueno que retumba en los espacios, el rayo que hiere y carboniza, la plaga invisible y asoladora, la res que aparece tendida, exánime, en el establo ó en el pasto, y en fin, todo lo que acontece en la vida real y que se desarrolla en el orden natural de los hechos, tiene para estas desdichadas é ignorantes criaturas el sello de la fatalidad, y allí donde ven aposentarse la enfermedad y la desgracia, ven el dedo irritado de su Dios, y allí donde brilla la salud y la alegría, ven el premio á las ofrendas y á los cruentos sacrificios.

De esta manera es necesario que se hallen educados los pueblos para que sin la menor queja ni protesta se dejen explotar y conducir como mansas ovejas por la senda que se les señala.

El espíritu del mal, el demonio, el eterno enemigo de Dios, es el que os habla desde el fondo de vuestras conciencias y en nombre de vuestra razón, dicen los ministros de Cristo; y en cuanto esa razón, esa luz ilumina con sus destellos las tenebrosidades

dél error, el ferviente católico, el fanático religioso, cierra los ojos lleno de espanto, formula una oración al Dios que ha visto desde niño en el retablo de una iglesia y hace toda clase de sacrificios para ahogar en su conciencia aquella voz sublime y poderosa que rechaza las aberraciones y los locuras de la religión.

Estos pueblos caídos en el lodazal de la ignorancia, ¿cómo han de llegar á la regeneración si todo lo esperan de la mano de Dios?

Destruyamos esas falsas creencias religiosas: despertemos en el pueblo el amor á la verdad, hagámosle comprender que sólo él, por su propio y único esfuerzo podrá redimirse, podrá levantarse de entre el cieno que le ahoga.

La cultura de los pueblos debe cimentarse sobre los escombros de las religiones.

J. P.

En Poniente

Los maestros Sres. Paz Hermanos tienen en La Palma actualmente talleres de Tonelería.

Estos señores, que aquí, cuando pueden, hacen de las suyas, extreman la nota en sus *dominios de Poniente*, esprimiendo el limón hasta compensar el zumo que en Jerez no pueden sacar le, para honra y gloria de su bolsillo y perjuicio del prójimo, á quien dan los esquinazos que pueden.

Toda la culpa no es suya, pues si los obreros no fueran tan dúctiles y supieran sobreponerse á las situaciones, por difíciles que fueran, sosteniendo siempre sus derechos legítimos, se hubiera extinguido ya—ó modificado convenientemente—la raza de los maestros de horca y cuchillo, que con la mayor desfachatez del mundo engañan á los obreros y les hacen pasar las penas del Purgatorio de los Papas, para sanar un jornal mezquino.

Aquellos talleres los tienen montado al estilo de Jerez, en cuanto á lo que concierne á exigencia en la elaboración de la vasija, aunque no así en lo que más interesa, ó sea en las condiciones de pago, trato, etc., que son de lo peor que puede imaginarse.

Incluso que el local es más apropiado para zahurda que para taller y los hombres tienen que trabajar metidos en lodo hasta la cintura.

Y claro es, como la distancia borra las cosas, lo desconocido tiene ciertos atractivos, y nadie escarmentando en cabeza ajena, está resultando que el taller que en Poniente tienen los señores Paz es un lugar destinado á martirizar toneleros, al cual van á pagar su tributo todos los de Jerez, hoy unos y mañana otros.

Y mientras todos se enteran, los señores Paz habrán hecho su agosto

y los pobres obreros habrán sido todos chasqueados.

Porque estos señores, cuando alguien les pide trabajo lo mandan allí, facilitándole algo para el viaje; y una vez en aquel Purgatorio, mientras pagan la deuda adquirida y reúnen para el regreso—porque el viaje no se lo costean—han dejado allí un buen producto para los aprovechados negociantes.

Repetimos que la culpa más que de ellos es de los obreros, que viendo lo que es aquello continúan siendo explotados sin chistar, y aun sirviendo de gancho para que otros incautos caigan en la red.

Y entre estos obreros se encuentran dos que merecen especial mención, precisamente por haber desempeñado puestos de importancia en la Sociedad y haber sido de los que más han alardeado de puritanismo y de independencia: los compañeros Fernando Falcón y Amaro de la Calle.

Si EL MARTILLO ha tenido mano dura para con otros compañeros que han faltado á sus deberes, dejaría de ser justo si no aplicara las más enérgicas censuras y los calificativos más duros para los que llamados á dar ejemplo, son causa hoy con su conducta de los muchos perjuicios que se están irrogando á los que equivocadamente van á La Palma, donde ellos debieron haber hecho primero que nadie respetar el derecho de los obreros, dando la voz de alerta para que nadie fuese allí, como van, completamente engañados.

Séase, pues, cual es la conducta de estos dos compañeros y algunos otros que con ellos están, que se están portando como traidores con el Gremio.

A cada cual lo que se merezcan.

HIPOCRESÍA

Comunmente no se lucha por el deber que tiene todo hombre: se lucha para alcanzar una popularidad más ó menos gloriosa.

No combaten la gran mayoría de los partidos políticos para procurar la felicidad de los pueblos: batallan para llegar al lucro personal.

No se va á la guerra para deshacer un agravio de otra nación sino por orgullo, para demostrar que se es fuerte y poderoso.

No se va por lo general á las Cortes á defender las justas aspiraciones de un pueblo vejado, sino á lucir el garbo en un discurso y para conquistar aplausos.

No se va por lo regular á la iglesia por devoción: sino para ver á la novia ó á mirar el traje de fulanita ó á rozarse con su zutanita ó á dar agua bendita á la una, ú ofrecer una silla á la otra.

Debemos repetirlo: no se lucha siempre por la obligación imperiosa

EL MARTILLO

que tiene todo hombre, sino por vanidad, por orgullo, por ambición.

¡Hipócritas! Haced, haced toda esa farsa indigna, que ya os impondremos el castigo.

Maleado todo que con la corrupción riéis también vosotros a la cloaca.

Mirad á esos imbéciles, militares, gobernantes, diputados católicos, la mayoría de los políticos en fin, que se agitan por entre nosotros, como luche para su estómago.

¡Hartaos hipócritas! Comedlo todo, que no quede nada para nadie.

Cual lobos hambrientos buscan la comida para hartarse, que es lo único que saben.

Comed... comed... hasta que esté lleno vuestro estómago.

Dejad en un rincón al cerebro y al corazón y solo quedaos con el apetito.

« ¡Viva el estómago!... Ja, ja, ja... »

¡Hartaos, hipócritas!

FÉLIX COLOMER.

CLASES NOCTURNAS

Desde el día 15 del corriente se reanudan las clases nocturnas en nuestra Escuela.

Y para noticia de los interesados se hace público por medio del presente aviso.

Reorganización

Están haciendo trabajos para reorganizarse las sociedades de panaderos de Jerez y el Puerto de Santa María.

Hacen bien estos compañeros en volver á estrechar los lazos de unión, único medio de que la clase obrera puede hacer algo en su beneficio.

TESORERÍA

RECAUDADO EN LOS TALLERES

4.ª semana de Agosto

	Cent.	Cts.	Ptas.	Cts.
D. Antonio Moreno	0	30	0	25
D. Antonio Díaz López	3	30	3	25
D. Francisco Soto	0	30	1	
D. José Sala	1	20	1	50
D. José Domínguez	2	40	1	75
D. Manuel González	3	60	3	50
D. Manuel Misa	7	80	5	75
D. Manuel Pan	2	10		
D. Manuel Fernández	0	60	0	50
Sres. Paz Hermanos	3	60	1	
D. Manuel González, (ta-				
ller de nuevo	11	10	8	25
Varios socios	2	10	1	25

ATRASADO

D. Jacobo de los Reyes	4	20	0	75
Sres. Carmona y López	1	20	0	
D. Francisco Soto	0	90		

Total . . . 46 80 30 0

GASTOS

Entregado á la Junta de Escuela	20			
---------------------------------	----	--	--	--

Total . . . 20 00

RESUMEN

Saldo anterior	92	67		
Entrada de cuotas	46	80		
Entrada de entierro	30			

Total . . . 169 47

Gastos efectuados según nota	00	20		
------------------------------	----	----	--	--

Saldo en mi poder . . 149 47

5.ª semana de Agosto

D. Alejandro Williams	2	40		
D. Antonio Moreno	0	30		
D. Antonio Díaz López	4	50	0	00
Sres. Mackenzie y C.ª	1	50	1	
D. Manuel González	4	20	1	75
D. Manuel Misa	10	20	0	50
D. Manuel Pan	1	80	1	25
D. Manuel Arquillo	0	30	0	25
D. Manuel González (ta-				
ller de nuevo	10	80	0	50
Varios socios	1	80	0	50

ATRASADO

D. Jacobo de los Reyes	2	10	1	75
Sres. Mackenzie y C.ª	1	20		

Total . . . 42 90 7 75

GASTOS

Entregado á la Junta de Escuela	20			
Gasto en el entierro del que fué nuestro compañero Manuel Delgado Roble	100			
Por la limpieza del local del mes de Agosto	10			
Gasto de anelina para hacer tinta	00	50		
Correspondencia	00	15		

Total . . . 130 65

RESUMEN

Saldo anterior	149	47		
Entrada de cuotas	42	90		
Entrada de Entierro	7	75		

Total . . . 200 12

Gastos efectuados, según nota	130	65		
-------------------------------	-----	----	--	--

Saldo en mi poder . . 69 67

1.ª semana de Septiembre

D. Alejandro Williams	0	60		
D. Antonio Díaz López	3	60		
Sres. Carmona y López	1	20		
D. José Sala	1	50		
D. Jacobo de los Reyes	3	30		
D. José Domínguez	2	70		

Sres. Mackenzie y C.ª	1	20		
D. Manuel González	4	80	0	75
D. Manuel Misa	8	40	0	25
D. Manuel Pan	2	10		
D. Manuel González, (ta-				
ller de nuevo)	12	00	0	75
Varios socios	3	90	0	25

ATRASADO

D. Jacobo de los Reyes	3			
D. José Sala	1	20		
D. José Domínguez	2	70	0	25

Total . . . 52 50 2 25

GASTOS

Redacción é imprenta del periódico número 175	32			
Entregado á la Junta de Escuela	20			
Correspondencias	00	75		

Total . . . 52 75

RESUMEN

Saldo anterior	69	47		
Entrada de cuotas	52	50		
Entrada de entierro	2	25		
Entrada de la raspa	6	50		

Total . . . 130 72

Gastos efectuados según nota	52	75		
------------------------------	----	----	--	--

Saldo en mi poder . . 77 97

2.ª semana de Septiembre

D. Alejandro Williams	0	60	0	25
D. Antonio Díaz López	3	60		
D. Antonio Moreno	0	30		
Sres. Carmona y López	1	80		
D. Francisco Soto	1	50		
D. Jacobo de los Reyes	4	50	1	
Sres. Mackenzie y C.ª	1	20		
D. Manuel González	4	20	0	25
D. Manuel Misa	9	90		
D. Manuel Pan	2	10	0	25
D. Manuel Fernández	0	90		
D. Manuel González (ta-				
ller de nuevo)	9	90	0	25
Varios socios	3	90	0	75

ATRASADO

D. Francisco Soto	2	10		
-------------------	---	----	--	--

Total . . . 46 50 2 75

GASTOS

Entregado á la Junta de Escuela	20			
Contribución del tercer trimestre de 1901	22	19		
Por la compostura del timbre y la cubeta	1	25		
Por la compostura de la cerradura para el buzón	00	50		
Gasto de agua del mes de Agosto	5			
Correspondencia	00	15		

Total . . . 49 09

RESUMEN

Saldo anterior	77	97		
Entrada de cuotas	46	50		

EL MARTILLO

Entrada de entierro.	2 75
Total.	127 22
Gastos efectuados según nota.	49 09
Saldo en mi poder.	78 13

Conforme: La Comisión revisora, Manuel Sánchez Espinosa y José Alcántara Sánchez.—El Tesorero, Manuel García Nieto.

SECCION

DEL

Puerto Santa María

Croniquilla.

FUGA DE UN MAESTRO.—¿CUENTO CONTIGO?—TIO Y SOBRINO.

Se las piró. Era de esperar en Don Francisco Sanz, maestro nuevo que vino a poner el mingo entre sus colegas.

Mal, muy mal ha procedido dicho señor con las casas que le han facilitado materiales en su obscura industria; pero ha procedido todavía peor, criminalmente, con los pobres trabajadores a quienes ha dejado de abonar sus trabajos, empeñados y sin esperanzas de cobrar, a no ser que Don Pepe....

Nadie pudo percatarse de las buenas intenciones del tal sujeto, aunque por su conducta como operario se podía sospechar... pero vaya usted a pensar mal de un patrono, y con garantía de respetable casa como la de Abazuz! A estas horas, que sabe Dios por donde andará, se estará riendo de todo el mundo, por hombrada tan... picaresca. ¡Pobre sujeto! Por la miseria de un puñado de pesetas, se ha hecho acreedor al desprecio de los hombres, y a ser conocido en cualquier punto que haya residido. Porque no hay duda que por el robo de un puñado de pesetas no se llega a ser ni «caballero» en la alta sociedad ni «hombre» entre la rifa de pillos que viven a costa del prójimo.

Por varios camaradas sabemos que se trata de crear una nueva Sociedad (sic) que será «libre y autónoma», y para ello, el excompañero que por voluntad propia manifestó en asamblea darse de baja en la Sociedad por no hacer traición a su conciencia, anda buscando adeptos y preguntándole a todos los conocidos: «¿Cuento contigo?»

Esta frase se está poniendo de moda entre los de la macra, como aquella otra que ahora corre por los Madriles con motivo de una nueva opereta: «¿Que te calles, Mandonjel!»

¿Que alcanzará este individuo con laborar contra nuestra Sociedad? O por el No; un mal intencionado que se da a conocer imbuyendo infelices,

como son la Pulga y otros, para sacarles una mariposa o un chato de vino a cambio de cuatro disparates.

No damos a conocer su «programa» porque no estamos para bromas; pero a la altura que estamos venimos con disidencias... ¿eeeh?

Aquellos polvos, traen... etc., etc. Esto es, el tío y el sobrino vienen haciendo con la antigua casa de Velázquez, perrerías, y todo por haber creído los compañeros las melosas palabras del tío.

Vaya si le han dado resultado aquellas pláticas que les endilgaba a sus trabajadores, o siervos, como dicen, sentados todos sobre la muralla que lame el Guadalete.

No; no le haría o contaría la historia del río, célebre por famosa batalla dada en los famosos tiempos de Don Rodrigo, último rey godo vencido por los moros allá en 711.

Una mollera vacía y con pretensiones de burgués con abultado abdomen, no se le ocurre más que el tanto por ciento, desmoralizar a obreros y dar consejos al sobrino para desprestigiar una casa que ha sabido sostenerse en el mercado y con sus operarios a una altura respetable.

¿Cuánto no sufrirá el eerdadero patrono, imposibilitado físicamente para intervenir en las operaciones de sus intereses!

El rumor que circula, menoscaba moralmente al taller que ha sido el número uno en la localidad; y hay que creer en vox populi, porque tío y sobrino, el primero con su aire necio de lonjista y el segundo de manihero de cortijo, se han hecho merecedores de las más severas censuras.

GIL PEREZ.

CONSECUENCIAS

MONÓLOGO DE UNO DE TANTOS.

Bien merecido lo tienes, por ignorante e idiota! ¡Claro, hice caso del maestro, creíéndome a todas horas las promesas y consejos que vertía por su bocal...

Y como nos halagaba con café y muy buenas copas de vino, ¡vamos! pensé que merecía tanta honra.

Sin embargo, buena espina no me dió nunca el Cebolla; pero le seguían tantos! ¡era tan calamitoso!

la situación.... que colamos! siendo víctimas, y odiosas de todos aquellos hombres que con fé a prueba de bombas, sostienen y a udan aún a todas aquellas obras que en otros tiempos bonaces nos hallamos los... «panojas»

En fin, el paseo al Parque,

ir en coche por la Ronda, echar párrafos en tiendas y hasta darnos comilonas, ha venido a resultar que el astuto de Cebolla nos diera a morder su mote: y el, dándonos de persona, gasta, triunfa y se divierte de los que «hicimos de tortas.»

Nada! hay que tragar el polvo, estar tasados, y ahora que hay algunos trabajos, soportar con sangre gorda las perrerías; no obstante de ir a cobrar a la «Lonja», gastar lo que no se puede, pasar por miles de cosas que repugnan a los hombres y son dignas del que explota.

Por mi causa y la de otros, por prestarnos a la mofa, nos está bien empleado lecciones tan provechosas.

¿Cuándo podremos dejar sin zumo a la tal Cebolla!

PEREZ GIL

SEGUIDILLA.

Si quieres que te cuente lo que ha pasado... pues que el maestro bueno ha resultado con unas tragideras que de un bocado quiere el hombre engullirse los asociados. Y yo le digo, no te metas en tanto Pájaro amigo.

BOTERO.

En beneficio de los obreros

Sin que gien miras egoistas, y si solamente la de hacer bien a los obreros sin distinción de artes ni oficios, he establecido un taller de peluquería, donde se hacen los servicios tan sumamente económicos, que aunque están demostrados en los precios que a continuación se expresan, no es posible juzgar de su baratura, hasta no tocar de cerca, el aseo y esmero con que se hace el trabajo.

ATENCION

Peluquería de José Fernández. Plaza de Alfonso XII número 8. Jerez de la Frontera.

Se afeita, corta, riza y se tiñe el cabello con arreglo a los siguientes precios:

Afeitado, 25 céntimos.

Cortar el cabello, 25 céntimos.

Lavado de cabeza con tónico de quina, 25 céntimos.

Servicios extraordinarios a precios convencionales.

Se admiten abonados. Pago anticipado.

Doce servicios 2 pesetas 50 céntimos.

Imp. Cruces 6.